

Debo ahora hablar de mi padre o con él
o conmigo. Debo hablar.
En silencio hablar. Golpear la letra justa,
la ~~xxxx~~ la arrada letra, la negra equis
que niega y multipliva,
que revela y rebela
que cierra fuertes, que veda, que confunde,
que abre las piernas en la noche del gran amor,
la negra equis por donde sale el rebaño,
animales y niños, y algún viejo con su cruz de mentira
a cuestas.

Es urgente. Debo hablarte, padre.
Dueño del cielo y de la tierra de nadie.
Esta que me has dado en los ojos, en las uñas, en los huesos.
Tomemos una copa, una espumosa y amarga copa,
en esa mesa, en medio de la calle.
Cruza tus flacas piernas padre. ^{he} Sonríeme. Te amo.
No te he puesto una lápida. No te olvidado
aunque los tontos, los obesos, sus viudas y sus cerdos
piensen lo contrario.

Te quiero padre. Te tengo lástima. Fuiste un niño.
Sin duda un niño inteligente, rubiecito, burlón y
triste a la vez.
Querías todo y en un principio

Re. Retos de vida

De este viaje traje algunos libros ~~traje~~
y un desencuentro o dos
cuerpo que en otra hora pudo haber sido el mío
y una rabiosa y falsa juventud en la ~~xx~~ mirada

traje otras cosas
el efímero brillo de una flor callejera
sobre mi ~~coraación~~
y algo blanco perecedero
luz de la medianoche sobre la sangre atenta
nada era cierto
ni siquiera la guerra de palabras y latidos
el sentido y el sueño no eran ciertos
era simplemente el amor solo sin nadie
el amor de cada uno
uno el amor adelantado volteando las esquinas
mitad perro mitad niño todavía
vestido de hombre o de mujer
un amor desalado
escuchando el silencio entre dos luces rojas